

UDUALC
Unión de Universidades de América Latina y el Caribe

UAPA
UNIVERSIDAD

ECESELI
Espacio Común Regional de Educación Superior Multimodal

CONGRESO LATINOAMERICANO

El Caribe en el Escenario Global:

Pensamiento crítico y responsabilidad estratégica de las universidades.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

VNIVERSIDAD DE LA HABANA

UNPHU
Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña

ELAM

Congreso Latinoamericano *El Caribe en el escenario global: pensamiento crítico, desafíos y responsabilidad estratégica de las universidades latinoamericanas y caribeñas.*

Comité Organizador:

Universidad Abierta para Adultos UAPA. República Dominicana

· Mtra. Alejandra Hernández , Vicepresidenta Alterna del Caribe para la UDUALC y rectora de la UAPA
· Mtra . Yasnalla Rivero Peña , Directora de Vinculación y Extensión
· Dra. Magdalena Cruz , Asesora para el Desarrollo Institucional .
· Mtra. Yakelín Hernández , Directora de la Escuela de Educación y Formación General

Universidad de La Habana Cuba

· Dra. Miriam Nicado , Vicepresidencia del Caribe UDUALC
· Dra. Kirenia Rodríguez, Vicerrectora de Extensión

Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña UNPHU República Dominicana

· Mtro. José Ramón Suriel , Director de la Escuela de Educación

Universidad Tecnológica del Cibao Oriental — UTECO República Dominicana

· Dr. Juan Graciano, Decano Facultad Ingeniería y Recursos Naturales

Universidad de Costa Rica Costa Rica

· Dr. Jairol Núñez , Vicerrector de Docencia

Universidad de Oriente Cuba

Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas Cuba

Escuela Latinoamericana de Medicina — ELAM
Cuba

Maestros de Ceremonia
Mtra. Maria Cabrera
Niover Matias

Palabras de bienvenida:
Ing. Randolph Morillo
Mtra. Yasnalla Rivero Peña
Dra. Patricia Ávila - UDUALC.
Dr. Roberto Escalante - UDUALC.

Compilación y edición:
Departamento de Biblioteca

Fecha:
14 y 15 de octubre de 2026.

Modalidad Híbrida:
Santiago de los Caballeros

"Congreso Latinoamericano «El Caribe en el escenario global: pensamiento crítico, desafíos y responsabilidad estratégica de las universidades»" © 2026, por la Universidad Abierta para Adultos (UAPA), se distribuye bajo la licencia Creative Commons Atribución–No Comercial–Sin Derivadas (CC BY-NC-ND), que permite descargar y compartir la obra en cualquier medio o formato, siempre que se reconozcan adecuadamente la autoría y la fuente. No se permite modificar, transformar o crear obras derivadas a partir del contenido ni utilizarlo con fines comerciales.

CONOCE A LOS EXPOSITORES

CONFERENCIA

Lanzamiento del Observatorio del Pensamiento Crítico Latinoamericano y Caribeño, OPLACARIBE-UO: "Descolonizando con pensamiento crítico"



Dr.C. Osmanys Soler Nariño
Decano de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

CONFERENCIA

Soberanía Alimentaria



Dr.C Víctor Alfonso Mayén
Coordinador del Instituto de Investigación en Seguridad Alimentaria y Nutricional (ISAN) de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

CONFERENCIA

Alfabetización Mediática para el Desarrollo del Pensamiento Crítico



Dra. Patricia Matos Lluberes
Vicerrectoría Académica de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, UNPHU, República Dominicana.

CONFERENCIA

Promoviendo la Integridad Académica desde la UAPA



Mario Torres, M. A.
Director de la Biblioteca de la Universidad Abierta para Adultos, UAPA, República Dominicana.

CONFERENCIA MAGISTRAL

Humanismo y Pensamiento Crítico: Aportes a la Universidad del Siglo XXI



Dr.C Jáirol Núñez Moya
Vicerrector de Docencia de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

CONFERENCIA

Habilidades para la Vida y el Mundo Laboral: Experiencia de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica



Dr.C Randall Jiménez Retana
Director de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

CONFERENCIA

Trabajo en Red e Internacionalización



Dra. Sylvia Valenzuela
Directora General de Conexión Iberoamericana de Extensión Universitaria -CIEX, Colombia.

CONFERENCIA

Transformación Digital



Dr.C Luis Magdiel Oliva Córdova
Docente e investigador de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

PANEL

Del Pensamiento a La Acción: Desafíos y Respuestas Estratégicas de Las Universidades Latinoamericanas y Caribeñas



Dra. Patricia Ávila Muñoz
Coordinadora Ejecutiva y Secretaria de la Junta Directiva ECESELI, UDUALC, México.



Dra. Kirenia Rodríguez Puerto
Vicerrectora de Extensión, Universidad de la Habana, Cuba.



Dr. Wilfredo Padrón Iglesias
Facilitador e investigador de Posgrado, UAPA.



Mtro. Félix Armando González Meneses
Universidad CESUMA, México.

Tabla de contenido

PRIMERA JORNADA

APERTURA	Palabras de bienvenida
CONFERENCIA	Humanismo y pensamiento crítico: aportes a la universidad del siglo XXI
CONFERENCIA	Alfabetización mediática para el desarrollo del pensamiento crítico
CONFERENCIA	Habilidades para la vida y el mundo laboral: experiencia de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica
PRESENTACIÓN	Observatorio del Pensamiento Crítico Latinoamericano y Caribeño
CONFERENCIA	Trabajo en red e internacionalización
CONFERENCIA	Integración de la inteligencia artificial generativa en la educación superior: desafíos para la transformación digital universitaria
CONFERENCIA	Ciencia e innovación para la soberanía alimentaria y la agricultura sostenible: papel estratégico de las universidades en la transformación agroalimentaria de América Latina y el Caribe
PRESENTACIÓN	Portal de Integridad Académica de la UAPA: estrategia para promover la honestidad, la ética y la responsabilidad en la construcción del conocimiento

SEGUNDA JORNADA

PANEL	Del pensamiento crítico a la acción
MESAS DE TRABAJO	Principales reflexiones y acuerdos
CIERRE	Reflexiones finales y compromisos institucionales

Congreso Latinoamericano: *"El Caribe en el escenario global: pensamiento crítico, desafíos y responsabilidad estratégica de las universidades latinoamericanas y caribeñas".*

La Universidad Abierta para Adultos (UAPA), en colaboración con la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUALC), celebró los días 14 y 15 de octubre de 2026 el Congreso Latinoamericano «El Caribe en el escenario global: pensamiento crítico, desafíos y responsabilidad estratégica de las universidades», en su sede de Santiago de los Caballeros, República Dominicana.

El encuentro reunió a autoridades académicas, investigadores, docentes y representantes de instituciones de educación superior de América Latina y el Caribe, en un espacio de reflexión e intercambio orientado al fortalecimiento del pensamiento crítico, la cooperación regional y la responsabilidad social de las universidades.

Durante la primera jornada se abordaron temas relacionados con el humanismo, la formación integral, las habilidades para la vida, la transformación digital, la inteligencia artificial, la alfabetización mediática, la soberanía alimentaria y la integridad académica. Asimismo, se presentó el Observatorio del Pensamiento Crítico Latinoamericano y Caribeño, como iniciativa de articulación científica y producción de conocimiento desde las realidades regionales.

Palabras de bienvenida

Ing. Randolph Morillo
Vicerrector de Planificación, Innovación y Desarrollo de la UAPA, en representación de la rectora, Mtra. Alejandra Hernández Acosta.



Para la Universidad Abierta para Adultos constituye una satisfacción acoger este encuentro académico, que reúne a representantes de América Latina y el Caribe con el propósito de reflexionar sobre el presente y el futuro de nuestras instituciones.

Formar profesionales implica mucho más que transmitir conocimientos o desarrollar competencias técnicas. Significa enseñar a formular preguntas pertinentes, analizar la realidad, escuchar diferentes perspectivas y actuar con responsabilidad. En un contexto caracterizado por la transformación digital y el crecimiento de la inteligencia artificial, debemos fortalecer la capacidad humana para interpretar, contrastar y utilizar críticamente la información.

Las universidades de nuestra región tienen la responsabilidad de generar conocimientos desde sus propias realidades y contribuir con soluciones a desafíos como el cambio climático, la soberanía alimentaria, la diversidad, la justicia social y la cooperación regional.

Desde la UAPA reafirmamos nuestro compromiso con una educación superior inclusiva, innovadora y vinculada al desarrollo social. Aspiramos a que este congreso produzca nuevas interrogantes, fortalezca alianzas y promueva propuestas concretas que puedan transformarse en acciones de beneficio colectivo.

Dra. Patricia Ávila
Coordinadora ejecutiva y secretaria de la Junta Directiva de la UDUALC.



La Unión de Universidades de América Latina y el Caribe cuenta con una trayectoria de más de siete décadas de trabajo en favor de la educación superior, la autonomía universitaria y la cooperación entre instituciones.

Nuestra razón de ser se sustenta en el trabajo colaborativo y en la posibilidad de compartir experiencias, conocimientos y proyectos que contribuyan al fortalecimiento de las universidades de la región.

Este congreso representa la continuidad de diversas iniciativas académicas desarrolladas durante el año para reflexionar sobre los problemas que afectan a América Latina y el Caribe. Consideramos necesario que estos espacios trasciendan el intercambio de ideas y conduzcan a compromisos y acciones conjuntas.

También reconocemos la importancia de las modalidades híbridas de participación, que amplían las oportunidades de vinculación académica mediante las tecnologías, sin desconocer el valor del encuentro presencial para el diálogo y la construcción de relaciones institucionales.

Dr. Roberto Escalante
Secretario general de la UDUALC.



Las universidades han desempeñado históricamente un papel fundamental en el ejercicio de la crítica. Desde las aulas, los laboratorios y los espacios de investigación hemos procurado encontrar respuestas a interrogantes relacionadas con la cultura, la economía, la política y la vida en sociedad.

En las circunstancias actuales, el ejercicio consciente, informado y responsable del pensamiento crítico constituye una tarea indispensable para las instituciones de educación superior. Las decisiones y situaciones que afectan al mundo demandan una posición académica comprometida con la dignidad humana, la convivencia y el bien común.

Debemos preservar la capacidad de cuestionar las realidades que comprometen la vida humana y no humana, fortalecer la reflexión universitaria y contribuir a una sociedad más justa. Este congreso ofrece una oportunidad para profundizar en esa responsabilidad y promover aportes que trasciendan los espacios académicos.

Conferencia: Humanismo y pensamiento crítico: aportes a la universidad del siglo XXI.

Dr. Jáirol Núñez Moya
Vicerrector de Docencia de la Universidad de Costa Rica.



La universidad contemporánea enfrenta una interrogante fundamental relacionada con el sentido de su misión. Nos encontramos en una época de aceleración tecnológica, inteligencia artificial y creciente especialización profesional, mientras observamos un debilitamiento de las humanidades, de la comprensión lectora, de la escritura y de la capacidad de juicio autónomo.

Desde el pensamiento de José Ortega y Gasset podemos comprender los riesgos de formar profesionales altamente especializados que carezcan de una visión integral del mundo. La universidad no debe limitarse a preparar personas para desempeñar funciones técnicas, sino contribuir a la formación de ciudadanos cultos, autónomos, éticos y conscientes de su responsabilidad social.

El pensamiento crítico no consiste simplemente en cuestionar o contradecir. Es una práctica intelectual que exige interpretar información, analizar argumentos, evaluar evidencias, formular inferencias y revisar nuestras propias convicciones. Sin embargo, estas habilidades necesitan una fundamentación humanista que oriente su utilización hacia la dignidad humana y el bien común.

Retomamos también el pensamiento de Juan Luis Vives, quien concebía la institución educativa como un taller de humanidad. Esta perspectiva nos recuerda que el conocimiento adquiere verdadero sentido cuando se convierte en una herramienta para la vida y el servicio a la sociedad.

América Latina y el Caribe poseen una tradición propia de pensamiento crítico. Autores como Frantz Fanon, Aimé Césaire, C. L. R. James, Sylvia Wynter y Pedro Henríquez Ureña nos permiten comprender las relaciones entre conocimiento, identidad, libertad y procesos históricos de dominación. Sus aportes invitan a

cuestionar las estructuras que reproducen desigualdades y a construir conocimientos desde nuestras experiencias regionales.

En la Universidad de Costa Rica hemos procurado traducir esta concepción humanista en resultados verificables. Durante 2024 desarrollamos una prueba diagnóstica de pensamiento crítico dirigida a estudiantes de primer ingreso, con 24 ítems para evaluar habilidades de síntesis, identificación de argumentos, evaluación e inferencia.

Los resultados de las aplicaciones realizadas en mayo y octubre mostraron avances cercanos al 10 % en tres de las cuatro habilidades evaluadas. También observamos incrementos en estrategias de aprendizaje, motivación y capacidad aspiracional, elementos que evidencian la importancia de atender las dimensiones cognitivas y afectivas del proceso educativo.

Estos hallazgos respaldan el valor de la formación humanística y la necesidad de mantenerla como componente esencial de los planes de estudio. La universidad del siglo XXI debe evitar que la especialización técnica desplace la formación integral y asumir su compromiso de formar personas libres, reflexivas, compasivas y capaces de transformar sus sociedades.



Conferencia: Alfabetización mediática para el desarrollo del pensamiento crítico.

Dra. Patricia Matos Lluberes
Vicerrectora académica de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU).



La formación profesional no puede desvincularse de la formación humana. El avance del conocimiento técnico no garantiza, por sí mismo, una mayor capacidad para comprender nuestra realidad, cuestionarla y actuar responsablemente.

Desde nuestras instituciones debemos preguntarnos si las metodologías docentes, las evaluaciones y las experiencias de aprendizaje realmente favorecen el pensamiento crítico. No podemos aspirar a formar estudiantes reflexivos si las universidades no estamos dispuestas a revisar nuestras propias prácticas y transformar aquello que ya no responde a las necesidades sociales.

Esta responsabilidad adquiere especial relevancia frente a la sobreinformación, la desinformación, los algoritmos digitales y la creciente utilización de inteligencia artificial para producir y distribuir contenidos.

En la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña desarrollamos una experiencia de alfabetización mediática e informacional orientada a fortalecer el pensamiento crítico de los futuros docentes. Partimos de un diagnóstico que evidenció un dominio técnico de las herramientas digitales, pero también debilidades en el análisis crítico de los mensajes, la conciencia ética y la comprensión de la responsabilidad educativa frente a la desinformación.

A partir de estos resultados, adaptamos al contexto dominicano el modelo de alfabetización mediática e informacional de la UNESCO para docentes. Diseñamos un diplomado virtual de ocho módulos, con acompañamiento tutorial, actividades colaborativas, gamificación y ejercicios prácticos sobre ciudadanía digital, información, medios de comunicación, ética y producción de contenidos.

La experiencia se desarrolló durante aproximadamente 15 semanas y contó con la participación voluntaria de estudiantes de Educación. La evaluación posterior

permitió identificar mejoras en las competencias críticas y una mayor comprensión de su papel como futuros educadores y multiplicadores de conocimientos.

Entendemos que la alfabetización mediática no debe limitarse a una actividad formativa aislada. Debe incorporarse transversalmente en los currículos universitarios y extenderse a otras áreas del conocimiento mediante programas, certificaciones y microcredenciales.

La universidad tiene una responsabilidad fundamental en la construcción de sociedades informadas y democráticas. Formar docentes capaces de distinguir fuentes confiables, interpretar mensajes y actuar con responsabilidad digital significa contribuir directamente al desarrollo de una ciudadanía crítica.



Conferencia: Habilidades para la vida y el mundo laboral: experiencia de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica.

Dr. Randall Jiménez Retana
Director de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica.



Las habilidades para la vida constituyen un componente esencial de la formación universitaria y no deben comprenderse exclusivamente desde las exigencias del mercado laboral. Su desarrollo también contribuye a la convivencia, la ciudadanía y la capacidad de responder responsablemente a los desafíos sociales.

La Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica posee una trayectoria de casi siete décadas dedicada a la formación humanística. Nuestro modelo integra filosofía, literatura, historia, comunicación, investigación, actividades artísticas y experiencias de vinculación social.

Mediante los cursos integrados de Humanidades, los seminarios de realidad nacional y el trabajo comunal universitario, promovemos el encuentro entre distintas disciplinas y el desarrollo de capacidades que acompañarán a nuestros estudiantes durante su vida profesional y personal.

Entre estas habilidades destacan el pensamiento crítico y creativo, la comunicación asertiva, el trabajo colaborativo, las relaciones interpersonales, la resolución de conflictos, la toma de decisiones y la capacidad investigativa.

Consideramos fundamentales los principios de autonomía y vulnerabilidad. La autonomía permite que las personas actúen de acuerdo con sus valores y decisiones, mientras que el reconocimiento de nuestra vulnerabilidad compartida fortalece la empatía, la solidaridad y la responsabilidad colectiva.

También hemos desarrollado iniciativas para mejorar el rendimiento académico. La implementación de la asistencia obligatoria en cursos de Humanidades permitió

observar mejoras en los promedios de calificaciones, especialmente entre estudiantes que repetían asignaturas. Esta experiencia demuestra la importancia del diálogo, la participación y el acompañamiento docente.

Otro desafío significativo es el fortalecimiento de la comprensión lectora, indispensable para interpretar información, formular argumentos y desarrollar otras competencias intelectuales.

En nuestra escuela trabajamos en la renovación de propuestas formativas relacionadas con emprendimiento e innovación, inteligencia artificial y humanismo, así como envejecimiento y planificación anticipada de decisiones.

La formación humanística tiene aplicaciones concretas en la innovación, la producción, el emprendimiento y el desarrollo social. Mediante proyectos de acción social, como *Remembranza*, promovemos la recuperación de expresiones culturales de comunidades originarias y la construcción de espacios de memoria mediante recursos digitales.

Nuestro propósito es demostrar que las humanidades contribuyen tanto a la formación de mejores profesionales como al desarrollo de sociedades más conscientes, inclusivas y solidarias.

Dra. Magdalena Cruz
Asesora de Desarrollo Institucional de la UAPA.



El pensamiento crítico latinoamericano y caribeño constituye un eje estratégico de cooperación universitaria dentro de la visión institucional de la UDUALC hacia 2034.

Desde la Vicepresidencia del Caribe, coordinada por la Universidad de La Habana y la Universidad Abierta para Adultos, hemos asumido el compromiso de promover mecanismos de investigación, diálogo y reflexión que contribuyan a comprender nuestras realidades y construir respuestas colectivas.

En ese contexto surge el Observatorio del Pensamiento Crítico Latinoamericano y Caribeño, una iniciativa orientada a fortalecer la producción de conocimientos, la colaboración científica y la construcción de una región más inclusiva y comprometida con la igualdad.

Este espacio no debe entenderse únicamente como un recurso informativo, sino como una plataforma abierta a la participación de universidades, investigadores y otras instituciones.

Nuestra invitación es a aprovechar el Observatorio, compartirlo y contribuir con investigaciones, experiencias y producciones académicas. Su verdadero valor estará en la capacidad de reunir conocimientos y transformarlos en oportunidades de cooperación y desarrollo regional.

Presentación del Observatorio del Pensamiento Crítico Latinoamericano y Caribeño.

Dr. Osmanys Soler Nariño
Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente, Cuba.

El Observatorio del Pensamiento Crítico Latinoamericano y Caribeño, coordinado desde la Universidad de Oriente, tiene como finalidad contribuir a la visibilización, sistematización, producción y difusión del pensamiento crítico de nuestra región.



Buscamos articular el trabajo académico con los movimientos sociales y las políticas públicas, mediante investigaciones que respondan a las necesidades del desarrollo local y regional.

Esta iniciativa parte del reconocimiento de que nuestras universidades deben superar modelos de producción del conocimiento que privilegian exclusivamente determinadas tradiciones intelectuales. Necesitamos promover una perspectiva descolonizadora e intercultural que incorpore los saberes indígenas, afrodescendientes, campesinos, populares y de otros grupos históricamente invisibilizados.

El Observatorio forma parte de una estructura de cooperación que incluye la Cátedra de Pensamiento Crítico Latinoamericano y Caribeño, espacios de formación y redes de editores y pares evaluadores.

Su organización contempla tres componentes articulados: tareas específicas, líneas de trabajo y ejes temáticos. Entre sus responsabilidades se encuentran la recuperación de la memoria intelectual, la preservación de documentos, la identificación de centros de investigación, la elaboración de indicadores, la divulgación científica y el fortalecimiento de redes académicas.



Hemos definido cuatro líneas centrales: evaluar el impacto social de la producción científica; monitorear su incidencia en las transformaciones económicas, políticas, culturales y sociales; desarrollar dimensiones e indicadores para medir sus contribuciones; y establecer alianzas estratégicas de cooperación regional.

Los ejes de investigación comprenden la colonialidad y la descolonización del conocimiento, las pedagogías críticas, las identidades culturales, los movimientos sociales, las economías solidarias, las energías renovables, la discapacidad, las migraciones, el empleo y las desigualdades.

Asimismo, buscamos establecer vínculos con otras experiencias de investigación, entre ellas los observatorios sociodemográficos y laborales de Santiago de Cuba, las revistas académicas *Santiago* y *Del Caribe*, y la Casa del Caribe.

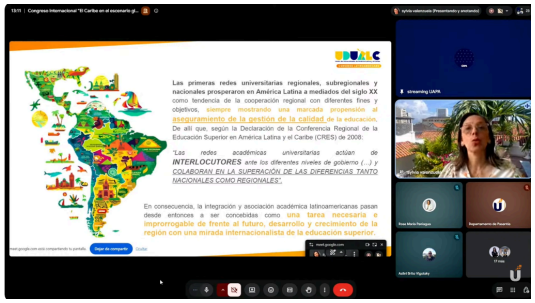
Aspiramos a que este espacio fortalezca la integración latinoamericana y caribeña mediante investigaciones que no se limiten a interpretar nuestras realidades, sino que contribuyan a transformarlas.





Conferencia: Trabajo en red e internacionalización.

Dra. Sylvia Valenzuela
Directora general de Conexión Iberoamericana de Extensión Universitaria, Colombia.



Las redes académicas representan escenarios fundamentales de cooperación, comunicación e internacionalización para las instituciones de educación superior. Su principal fortaleza reside en la posibilidad de compartir experiencias, conocimientos, recursos y objetivos mediante relaciones horizontales de colaboración.

Durante las últimas décadas, estas estructuras han adquirido mayor relevancia en los procesos de aseguramiento de la calidad, acreditación y cooperación internacional. Las redes permiten ampliar la visibilidad institucional, facilitar alianzas y construir agendas académicas colectivas.

La internacionalización universitaria no debe reducirse a la movilidad de estudiantes y docentes. También comprende la investigación conjunta, la internacionalización del currículo, los proyectos colaborativos, las clases espejo, la cooperación para el desarrollo y la vinculación intercultural.

Para avanzar necesitamos articular dos dimensiones: una cultura interna que reconozca la internacionalización como parte de la estrategia institucional y un contexto externo que facilite su desarrollo mediante políticas y alianzas.

Distinguimos la internacionalización en casa, que permite generar experiencias globales sin necesidad de desplazamientos físicos, y la internacionalización en el extranjero, relacionada con la movilidad y otras formas de cooperación presencial.

Estas oportunidades abarcan todas las funciones sustantivas universitarias, incluida la extensión y la vinculación social. Las redes de investigación, docencia, graduados, emprendimiento, voluntariado, cultura y aseguramiento de la calidad constituyen mecanismos para ampliar su alcance.

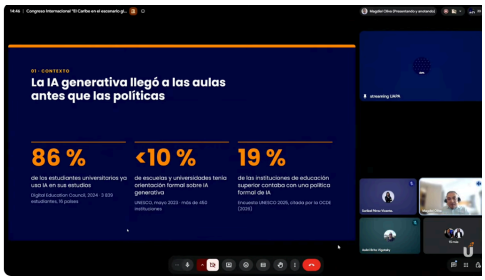
También debemos reconocer el valor de organizaciones regionales como la UDUALC y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, que promueven espacios de intercambio y articulación institucional.

La internacionalización y el trabajo en red deben contribuir al cierre de brechas y al desarrollo de una educación superior más solidaria, equitativa e inclusiva. Para lograrlo, necesitamos superar las iniciativas aisladas, fortalecer la comunicación interinstitucional y construir proyectos compartidos que generen beneficios para nuestras comunidades.



Conferencia: Integración de la inteligencia artificial generativa en la educación superior: desafíos para la transformación digital universitaria.

Dr. Luis Magdiel Oliva Córdoba
Profesor investigador de la Universidad de San Carlos de Guatemala.



La inteligencia artificial generativa está transformando la educación superior a una velocidad superior a la capacidad de respuesta de muchas instituciones. Su incorporación a las prácticas estudiantiles y docentes ocurrió antes de que numerosas universidades establecieran políticas y mecanismos de regulación.

Los estudios que hemos desarrollado y analizado en distintos contextos latinoamericanos muestran una utilización extendida de estas tecnologías, acompañada de importantes brechas en competencias digitales, gobernanza, infraestructura, seguridad de los datos y formación ética.

El acceso y el uso frecuente de inteligencia artificial no significan necesariamente que las personas posean las competencias requeridas para utilizarla de manera crítica y responsable.

En los proyectos internacionales GENIAL e Integrity AI, en los que participamos desde la Universidad de San Carlos de Guatemala, hemos identificado desafíos relacionados con la ausencia de lineamientos institucionales, las desigualdades de acceso y la necesidad de fortalecer las capacidades de docentes, estudiantes y personal administrativo.

La transformación digital universitaria requiere atender cinco ámbitos fundamentales: gobernanza y normativa; competencias en inteligencia artificial; rediseño pedagógico y evaluación; infraestructura y equidad; y ética, protección de datos e integridad académica.

Debemos comprender que adoptar tecnología no equivale a transformar una institución. El verdadero cambio se produce cuando modificamos la manera de tomar decisiones, enseñar, aprender, evaluar y gestionar el conocimiento.

Proponemos una ruta de implementación que comience con la creación de instancias responsables de la gobernanza de inteligencia artificial, continúe con el fortalecimiento de las capacidades técnicas y humanas y avance hacia procesos de seguimiento, evaluación e indicadores institucionales.

Asimismo, debemos revisar los sistemas de evaluación para valorar los procesos de aprendizaje, la argumentación, la autoría y las evidencias de razonamiento, en lugar de concentrarnos exclusivamente en los productos finales.

La formación debe preceder a las prohibiciones y la equidad debe incorporarse como criterio de diseño. Las universidades tienen la responsabilidad de reducir las diferencias que se generan cuando el acceso a estas herramientas depende únicamente de los recursos económicos individuales.



El desafío consiste en pasar de una actitud reactiva a una visión anticipatoria, sustentada en la investigación, la vigilancia tecnológica, la cooperación interuniversitaria y el pensamiento crítico.

Conferencia
Ciencia e innovación para la soberanía alimentaria y la agricultura sostenible: papel estratégico de las universidades en la transformación agroalimentaria de América Latina y el Caribe.

Ing. Víctor Manuel Espaillat Martínez
Coordinador de la Mesa de Decanos y Directores de Escuelas Agroalimentarias y Forestales de la República Dominicana.



América Latina y el Caribe enfrentan importantes desafíos para garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria. Los efectos del cambio climático, la dependencia de mercados externos, las dificultades productivas y las desigualdades territoriales aumentan la vulnerabilidad de nuestros sistemas agroalimentarios.

La seguridad alimentaria implica garantizar el acceso a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos, mientras que la soberanía alimentaria está relacionada con la capacidad de los países para orientar sus sistemas de producción de acuerdo con sus necesidades y prioridades.

La agricultura sostenible exige conservar los recursos naturales y desarrollar prácticas productivas ambientalmente responsables, socialmente beneficiosas y económicamente viables.

La investigación científica y la innovación deben partir de problemas concretos del territorio: productividad, degradación del suelo, escasez de agua, pérdidas posteriores a la cosecha, costos de producción y riesgos climáticos.

Las universidades tenemos la responsabilidad de integrar la docencia, la investigación y la extensión con las necesidades de productores, comunidades e instituciones. La experiencia de quienes trabajan directamente la tierra constituye una fuente de conocimiento indispensable para diseñar y validar soluciones.

Entre los desafíos de la República Dominicana destaca la disminución de la mano de obra rural, asociada, entre otros factores, al desplazamiento de jóvenes hacia las ciudades. Esta situación afecta las actividades de producción y cosecha, por lo que

necesitamos fortalecer la capacitación, la incorporación de tecnologías apropiadas y las oportunidades laborales del sector.

La agroforestería, la diversificación productiva, la agricultura de precisión y la utilización responsable de tecnologías pueden contribuir a mejorar la productividad y fortalecer la resiliencia de nuestros territorios.

También necesitamos ampliar la cooperación entre universidades latinoamericanas y caribeñas mediante investigaciones conjuntas, intercambio de experiencias y transferencia de conocimientos adaptados a las condiciones ecológicas y económicas de cada país.

En la República Dominicana hemos impulsado mecanismos de articulación entre facultades y escuelas agroalimentarias y forestales para promover la investigación, la innovación y la cooperación con el sector productivo.

Sin embargo, no basta con desarrollar proyectos. Debemos evaluar resultados concretos, establecer líneas de base, medir la adopción de tecnologías y comprobar sus efectos en la productividad, los recursos naturales y las condiciones de vida de los productores.

La ciencia, la formación profesional, el financiamiento oportuno y la colaboración entre universidades, Estado y sectores productivos deben contribuir a anticipar las crisis y construir sistemas alimentarios más sostenibles.



Presentación del Portal de Integridad Académica de la UAPA: honestidad, ética y transparencia académica

Mtro. Mario Torres
Director de la Biblioteca de la Universidad Abierta para Adultos (UAPA).



La integridad académica constituye un principio esencial del modelo educativo de la UAPA, centrado en el aprendizaje, la autonomía y la responsabilidad del participante.

La calidad académica no puede comprenderse al margen de la honestidad intelectual y del comportamiento ético durante la producción y utilización del conocimiento.

En la actualidad, estudiantes, docentes e investigadores encuentran una gran cantidad de información relacionada con el plagio, las normas de citación, la originalidad y el uso responsable de herramientas digitales. Esta dispersión puede dificultar la comprensión y aplicación correcta de las orientaciones académicas.

También debemos reconocer que algunas situaciones de plagio se producen por desconocimiento de las normas y no necesariamente por una intención deliberada de incumplirlas.

A partir de estas necesidades concebimos el Portal de Integridad Académica de la UAPA como un espacio de aprendizaje, prevención y acompañamiento práctico, dirigido tanto a la comunidad universitaria como al público general.

Este proyecto, desarrollado con la colaboración de Yenieris Mollares y Danay Delgado, reúne recursos que orientan a los usuarios en la comprensión de los principios de integridad, las normas institucionales y las buenas prácticas académicas.

El portal cuenta con apartados dedicados a la prevención y los tipos de plagio, la originalidad de los trabajos, las políticas y sanciones institucionales, la utilización de gestores bibliográficos y las herramientas de apoyo para la investigación.

Un componente fundamental es la orientación sobre las normas APA, mediante explicaciones y ejemplos interactivos que muestran cómo citar y referenciar libros, artículos científicos, trabajos académicos, documentos jurídicos, contenidos digitales y herramientas de inteligencia artificial.

También incorpora recursos prácticos, ejercicios interactivos y un microcurso orientado a fortalecer la comprensión y aplicación de estos contenidos.

Nuestro propósito es que la integridad académica no se limite al conocimiento de normas, sino que se convierta en una práctica cotidiana de responsabilidad, honestidad y respeto por la producción intelectual.

El portal representa una estrategia institucional para fortalecer la cultura ética universitaria mediante la formación, la prevención y el acompañamiento a quienes participan en los procesos de enseñanza, aprendizaje e investigación.



Panel
Del pensamiento a la acción: Desafíos y respuestas estratégicas de las universidades latinoamericanas y caribeñas

Dra. Vilma Díaz Cabrera
Vicerrectora académica de la UAPA y moderadora del panel.



El propósito fundamental de este encuentro no debe medirse únicamente por la calidad de las ideas compartidas, sino por nuestra capacidad para convertirlas en alianzas, decisiones y compromisos institucionales. Aspiramos a que las universidades fortalezcan su papel como espacios de pensamiento, producción de conocimientos y construcción colectiva del futuro de América Latina y el Caribe.

Durante estas jornadas hemos reconocido que nuestras instituciones poseen capacidades, experiencias y recursos que pueden complementarse. Necesitamos conocernos mejor, identificar buenas prácticas y desarrollar comunidades de aprendizaje y de práctica que faciliten la cooperación entre docentes, investigadores y equipos académicos.

Una de las oportunidades más importantes consiste en promover experiencias de inmersión e intercambio académico que nos permitan comprender las realidades de otras universidades y aprovechar los conocimientos que ya existen en la región.

La movilidad académica, tanto presencial como virtual, representa una herramienta para acercar nuestros contextos históricos, culturales y educativos. Las tecnologías nos ofrecen posibilidades para incorporar estas experiencias a los propios procesos curriculares y no limitarlas exclusivamente a actividades de extensión.

Desde la UAPA reafirmamos nuestro compromiso con una agenda regional de cooperación universitaria que permita responder a desafíos compartidos. Debemos reconocer que los problemas globales tienen expresiones locales y que cada institución puede aportar soluciones desde sus fortalezas, proyectos y líneas de investigación.

Nuestra disposición es continuar colaborando con las instituciones del Caribe y del continente para impulsar iniciativas que favorezcan la calidad de la educación superior y contribuyan al desarrollo de nuestras sociedades.

Dra. Patricia Ávila Muñoz
Coordinadora ejecutiva y secretaria de la Junta Directiva del Espacio Común de Educación Superior en Línea (ECESELI), de la UDUALC.



La colaboración interinstitucional debe dejar de entenderse únicamente como un mecanismo de cooperación académica y convertirse en una verdadera estrategia de transformación educativa.

Las universidades hemos desarrollado convenios, intercambios y proyectos conjuntos que han representado avances importantes. Sin embargo, actualmente necesitamos formas de colaboración más profundas, capaces de articular recursos, experiencias, capacidades y conocimientos para responder a necesidades compartidas.

Desde el ECESELI hemos trabajado en la construcción de ecosistemas educativos flexibles que respondan a la diversidad de condiciones y trayectorias de los estudiantes. La multimodalidad no consiste simplemente en combinar actividades presenciales y virtuales, sino en integrar tiempos, espacios, tecnologías y experiencias de aprendizaje mediante propuestas académicas coherentes, inclusivas y de calidad.

En este escenario también adquiere relevancia la formación dual, que vincula los procesos universitarios con las experiencias laborales y las necesidades de los sectores productivos.

Una de nuestras experiencias más significativas ha sido el desarrollo de programas de posgrado concebidos bajo la filosofía de los bienes comunes regionales. Hemos impulsado diez programas académicos mediante colaboración interinstitucional: siete maestrías, dos doctorados y una especialidad, relacionados con áreas como cambio climático, biodiversidad, seguridad alimentaria, gestión de riesgos de desastres, derecho indígena y sostenibilidad.

Estos programas demuestran que no todas las universidades necesitan aportar los mismos recursos. Algunas contribuyen con especialistas en contenidos, otras con infraestructura tecnológica, experiencias pedagógicas, materiales educativos o capacidades de evaluación. Lo importante es sumar fortalezas alrededor de objetivos compartidos.

Asimismo, mediante la Red Internacional de Investigación sobre Educación en Línea (RIEL), promovemos la colaboración entre investigadores interesados en desarrollar propuestas formativas y proyectos relacionados con la educación mediada por tecnologías.

Considero indispensable que las experiencias de innovación trasciendan los espacios donde se originan y se conviertan en capacidades institucionales. Para lograrlo, debemos sistematizar los conocimientos generados, facilitar su apropiación en otros contextos y establecer mecanismos de seguimiento y evaluación.

Una agenda regional efectiva requiere redes académicas orientadas a resultados, proyectos interinstitucionales, responsabilidades definidas, gestión del conocimiento y mecanismos que permitan conocer el impacto real de las iniciativas.

También debemos identificar las necesidades de nuestras instituciones antes de diseñar nuevas propuestas. No todas las carreras ni todos los contextos requieren las mismas estrategias de aprendizaje, especialmente cuando persisten brechas digitales y dificultades de accesibilidad.

El tránsito del pensamiento a la acción exige voluntad institucional, liderazgo, confianza y disposición para compartir conocimientos. El valor de nuestras redes no reside únicamente en las universidades que las integran, sino en aquello que somos capaces de construir y transformar conjuntamente.

Al concluir estas jornadas, reafirmamos que la cooperación debe sustentarse en la confianza y el reconocimiento mutuo. Necesitamos continuar sumando esfuerzos, desarrollar proyectos compartidos y fortalecer una educación superior que responda a las necesidades de nuestra región.

Dra. Kirenia Rodríguez Puerto
Vicerrectora de Extensión de la Universidad de La Habana, Cuba.



La construcción de una agenda común para las universidades del Caribe requiere comprender profundamente nuestra cultura, porque es precisamente esa dimensión la que nos identifica, articula y distingue, incluso dentro de nuestras diferencias.

El Caribe constituye un espacio de conexiones, confluencias y relaciones históricas entre territorios, pueblos, lenguas y experiencias culturales. Su diversidad representa una fuente de conocimientos y saberes que debe integrarse en los procesos educativos y en las estrategias de cooperación regional.

Cuando hablamos de pensamiento crítico y emancipador, debemos reconocer tanto los conocimientos académicos formalizados como los saberes ancestrales, populares y culturales que forman parte de nuestra identidad.

La educación tiene un papel fundamental en esta construcción. Necesitamos preguntarnos qué enseñamos, cómo incorporamos la historia y la cultura de nuestros países vecinos y hasta qué punto los programas educativos permiten desarrollar una verdadera conciencia regional.

El conocimiento sobre territorios como Martinica, Guadalupe, Puerto Rico y otras comunidades caribeñas debe formar parte de una visión educativa que reconozca nuestras conexiones y particularidades.

Esta perspectiva implica revisar los contenidos curriculares, las prácticas pedagógicas, los enfoques conceptuales y las experiencias de formación, desde las primeras etapas educativas hasta la enseñanza superior.

No podemos construir proyectos regionales sólidos sin comprender previamente las realidades culturales e históricas que compartimos. Por ello, debemos fortalecer una educación que promueva el pensamiento crítico desde perspectivas emancipadoras, interculturales y descolonizadoras.

También considero necesario reconocer las experiencias que ya desarrollan nuestras universidades. Existen programas doctorales, grupos de investigación y proyectos

culturales en diferentes países, pero necesitamos conocerlos mejor, identificar sus aportes y establecer mecanismos de colaboración.

Una tarea relevante sería desarrollar una cartografía de iniciativas académicas y culturales de la región que permita reconocer nuestras fortalezas y establecer sinergias entre universidades, especialmente en la formación doctoral y la investigación.

Durante estos dos días hemos comprobado que nuestros desafíos sociales, económicos, ambientales y culturales no pueden enfrentarse de manera aislada. La cooperación requiere reconocernos en nuestras realidades y construir soluciones desde aquello que compartimos.

Desde la Universidad de La Habana reafirmamos el compromiso de contribuir a una educación superior inclusiva y plural, entendida como un bien público y un espacio para la convivencia entre múltiples saberes.

El congreso constituye un punto de partida para continuar fortaleciendo proyectos y acciones dentro de la agenda de trabajo de la UDUALC, con una visión de integración que respete y valore la diversidad del Caribe.

Dr. Wilfredo Padrón Iglesias
Docente de la UAPA y coordinador de proyectos culturales del Centro Cultural Eduardo León Jimenes.



Una de las principales responsabilidades de las universidades consiste en formar a los maestros y maestras que, a su vez, tendrán la misión de educar a las nuevas generaciones. Este compromiso representa una oportunidad para transformar la sociedad desde sus propios procesos educativos.

La formación docente debe responder a las necesidades del contexto donde se desarrolla. Aunque resulta importante conocer experiencias y metodologías internacionales, no podemos trasladarlas de manera automática a nuestras aulas sin considerar las realidades sociales, culturales y económicas de nuestros países.

Los docentes conocen directamente las dificultades de sus estudiantes, sus niveles de comprensión lectora, sus capacidades de análisis y las condiciones familiares y comunitarias que inciden en el aprendizaje.

Por ello, las universidades deben mantener una relación estrecha con el sistema educativo y utilizar esos conocimientos para diseñar programas de formación pertinentes.

También enfrentamos el desafío de incorporar responsablemente las nuevas tecnologías. La disponibilidad de herramientas digitales no garantiza mejores procesos de enseñanza ni mejores aprendizajes. Una pizarra inteligente puede reproducir metodologías tradicionales si no existe una transformación pedagógica.



La inteligencia artificial nos plantea nuevas posibilidades, pero también nos obliga a reflexionar sobre la importancia del pensamiento propio, la cultura y las capacidades humanas que sostienen la educación.

Debemos reconocer que nuestros maestros trabajan en contextos diversos, con aulas multiculturales, grupos numerosos, dificultades de desplazamiento y otras condiciones que no siempre son consideradas cuando se proponen modelos educativos externos.

Las universidades tienen que investigar esas realidades y desarrollar soluciones contextualizadas. Contamos con una oportunidad importante en los programas de maestría en Educación, donde se realizan investigaciones que podrían vincularse más directamente con problemas identificados por el propio sistema educativo.

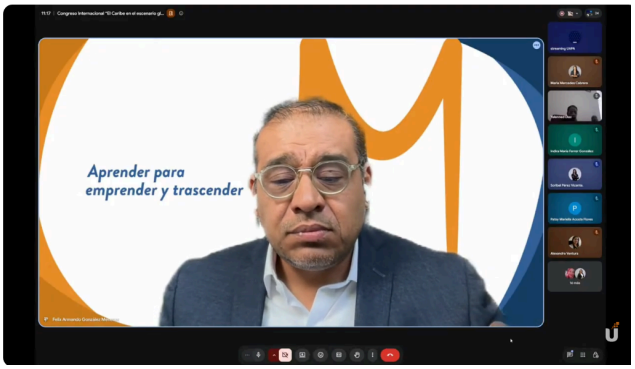
Otro desafío es fortalecer el pensamiento crítico dentro de las instituciones formadoras. Los docentes universitarios también debemos estar dispuestos a cuestionar nuestros métodos, escuchar las observaciones de los estudiantes y transformar nuestras propias prácticas.

La educación requiere conocimientos, pero también vocación, sensibilidad, capacidad de comunicación y compromiso con el aprendizaje de los demás.

La práctica docente constituye una experiencia indispensable para comprobar las competencias profesionales. Ninguna herramienta tecnológica sustituye completamente la experiencia de entrar en un aula, interactuar con estudiantes, reconocer sus necesidades y asumir las responsabilidades reales de la enseñanza.

Mi llamado es a valorar lo que hemos construido, reconocer las buenas prácticas y continuar transformando la educación sin renunciar a su dimensión humana.

Mtro. Félix Armando González
Académico de la Universidad SESUMA, México.



El pensamiento crítico constituye una capacidad esencial para comprender la realidad, cuestionar nuestros supuestos y construir conocimientos mediante el razonamiento.

En un contexto marcado por el crecimiento de la inteligencia artificial y la disponibilidad de información, debemos reconocer tanto las oportunidades como los riesgos de estas tecnologías. Los sistemas automatizados pueden organizar grandes cantidades de datos, pero también pueden reforzar nuestras propias perspectivas y limitar el encuentro con ideas diferentes.

La universidad corre el riesgo de reducirse a un espacio de capacitación técnica si abandona su responsabilidad de promover la reflexión, la libertad intelectual y la comprensión integral de la condición humana.

La experiencia del método socrático nos recuerda que pensar críticamente no consiste en memorizar respuestas, sino en formular preguntas, reconocer errores, examinar supuestos y construir conclusiones fundamentadas.

Uno de los momentos más importantes del pensamiento crítico ocurre cuando reconocemos aquello que desconocemos. La humildad intelectual permite superar las respuestas automáticas y abrir nuevas posibilidades de aprendizaje.

Considero que las universidades necesitan desarrollar una visión prospectiva que permita comprender sus circunstancias, anticipar escenarios y diseñar acciones orientadas al futuro, sin renunciar a los principios de dignidad humana y bien común que fundamentan su misión.



Una de las propuestas que compartimos es avanzar hacia la circularidad del pensamiento, entendida como un diálogo continuo entre disciplinas que permita comprender los problemas desde su complejidad y no mediante conocimientos fragmentados.

También propongo recuperar la geopolítica de la esperanza como una forma de comprender nuestras realidades y promover transformaciones. Esta perspectiva integra tres dimensiones: el reconocimiento del territorio, la responsabilidad ética y la construcción activa de alternativas de futuro.

La esperanza no debe concebirse como una actitud pasiva, sino como una disposición a intervenir responsablemente en la realidad.

Desde nuestra experiencia en la Universidad SESUMA, defendemos la democratización del conocimiento y la posibilidad de que todas las personas desarrollen sus capacidades, independientemente de sus condiciones sociales o circunstancias personales.

La inclusión educativa debe expresarse en oportunidades reales de acceso y desarrollo profesional. Asimismo, reconocemos la importancia de incorporar dimensiones relacionadas con la inteligencia espiritual, la comprensión humana y la libertad.

Nuestra propuesta se orienta a integrar el aprendizaje, la práctica ética y la transformación de la realidad. Desde esta perspectiva, la geopolítica de la esperanza constituye una gramática de resistencia que reconoce los saberes propios de nuestros territorios y su capacidad para dialogar con otras tradiciones intelectuales.

Pensar críticamente significa comprender que es posible construir alternativas y que la universidad debe contribuir activamente a ese propósito.

Preguntas del público e intercambio académico

El panel incluyó un espacio de intercambio presencial y virtual, en el que se formularon preguntas relacionadas con la formación docente, la inteligencia artificial, el pensamiento crítico y las posibilidades de cooperación regional.

Mtro. Orlando Pérez, participante del encuentro.



¿Cómo podemos aprovechar la inteligencia artificial en los procesos de enseñanza y evaluación sin perder la esencia de la formación docente? Desde nuestra experiencia con los participantes de la Escuela de Educación, hemos comprobado la importancia de las prácticas profesionales. ¿Qué valor concede a esa experiencia presencial en la formación de los futuros maestros?

Respuesta del Dr. Wilfredo Padrón Iglesias:

La práctica constituye la mejor evidencia de la preparación de un docente. Podemos desarrollar numerosas actividades y utilizar herramientas de inteligencia artificial, pero el futuro maestro deberá demostrar sus conocimientos, habilidades y compromiso cuando se encuentre frente a un aula real.

La profesión docente requiere sensibilidad, vocación, capacidad para comunicar y disposición para motivar el aprendizaje. Estas cualidades no se adquieren exclusivamente mediante tecnologías. Por ello, debemos preservar la práctica como componente esencial de la formación profesional.

Dra. Beatriz Veracochea, participante del encuentro.

¿Cómo podemos promover una nueva gramática de la esperanza que conecte con las generaciones actuales, en un contexto global diferente al que experimentamos durante nuestra formación, y que motive a los estudiantes a desarrollar el pensamiento crítico como parte de su propia transformación?



Respuesta del Mtro. Félix Armando González:

La geopolítica de la esperanza debe comprenderse como una gramática de resistencia y transformación. No se trata de negar otros conocimientos, sino de reconocer que nuestros territorios poseen formas propias de interpretar la realidad.

Debemos recuperar esos saberes, incorporarlos al diálogo académico y demostrar que nuestras experiencias culturales y sociales también generan conocimientos relevantes. Esta perspectiva puede ayudar a construir nuevas maneras de comprender el mundo y fortalecer el compromiso de los estudiantes con su transformación.

Dra. Aide del Socorro Sánchez, participante virtual.

¿Qué mecanismos estratégicos deberían implementar las universidades del Caribe para superar las barreras lingüísticas y geográficas, fortalecer las redes de investigación conjunta y facilitar la transferencia de conocimientos? ¿Existen experiencias que puedan servir como punto de partida para consolidar un espacio común de educación superior?

Respuesta de la Dra. Kirenia Rodríguez Puerto:

Existen numerosas experiencias de cooperación académica, programas doctorales y líneas de investigación en universidades de Cuba, República Dominicana, Colombia, Venezuela y Puerto Rico, entre otros países.

Considero necesario desarrollar espacios de trabajo que permitan identificar esas iniciativas, conocer sus resultados y establecer conexiones entre ellas. Una cartografía regional de proyectos y capacidades institucionales contribuiría a reconocer las experiencias existentes y construir nuevas oportunidades de colaboración.

Dra. Maidy Estrada Bayona, Universidad de La Habana, Cuba.

Considero fundamental recuperar la historia y la producción intelectual del Caribe como punto de partida para el pensamiento crítico regional. Necesitamos conocer nuestros propios referentes filosóficos, históricos y culturales, sin desconocer los aportes de otras tradiciones.



Desde la Universidad de La Habana hemos desarrollado iniciativas relacionadas con los estudios descoloniales, el feminismo y la interculturalidad, así como proyectos de investigación y espacios académicos dedicados a la comprensión de las identidades caribeñas.

Una de nuestras prioridades ha sido recuperar y visibilizar aportes intelectuales que no siempre encuentran oportunidades de publicación o difusión, particularmente investigaciones sobre mujeres, culturas y formas de pensamiento de la región.

Propongo fortalecer las redes existentes, ampliar la circulación de publicaciones académicas y construir mecanismos que permitan preservar y compartir la producción científica y cultural del Caribe.

Durante el intercambio también se destacó la necesidad de conocer mejor las condiciones sociales y educativas de cada país para desarrollar proyectos de cooperación contextualizados, identificar problemas compartidos y evitar que las universidades trabajen de manera aislada.



Mesas de trabajo: principales reflexiones y acuerdos

Finalizado el panel, los participantes se organizaron en cuatro mesas temáticas para profundizar en los desafíos identificados y formular propuestas de acción. Los resultados fueron presentados durante una plenaria, con la perspectiva de convertir los acuerdos en insumos para la producción científica y la agenda de cooperación regional.

Mesa 1. Ciencia e innovación para la soberanía alimentaria y la agricultura sostenible

Ing. Víctor Espaillat, moderador de la mesa.



Nuestra mesa reunió a representantes de diferentes universidades y disciplinas con el propósito de reflexionar sobre la soberanía alimentaria y la agricultura sostenible desde una perspectiva humanista, científica y de pensamiento crítico.

Concluimos que la soberanía alimentaria no constituye únicamente un problema agronómico. También involucra dimensiones relacionadas con la salud, la educación, la economía, la ingeniería, la ética, la cultura y las políticas públicas.

Por ello, necesitamos desarrollar enfoques multidisciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios que permitan integrar conocimientos y construir soluciones desde diferentes perspectivas.

En el ámbito de la agronomía, consideramos fundamental promover sistemas de producción que garanticen alimentos suficientes sin destruir los recursos naturales. Esto implica fortalecer la agroecología, la agricultura sostenible y la recuperación de saberes ancestrales.

Desde la salud y la nutrición, debemos incorporar una reflexión sobre la calidad de los alimentos, las dietas saludables y su incidencia en la prevención de enfermedades.

En el campo educativo, proponemos integrar transversalmente el pensamiento crítico y el humanismo en los programas de formación agroalimentaria, de manera que los futuros profesionales comprendan las consecuencias sociales y ambientales de sus decisiones.

También reconocemos la necesidad de evaluar científicamente las tecnologías antes de incorporarlas a los procesos productivos, considerando las particularidades de cada territorio.

La dimensión sociocultural exige valorar los conocimientos campesinos, reconocer la participación de las mujeres, analizar los efectos de las migraciones y considerar la dignidad de quienes trabajan en la producción de alimentos.

En materia económica y política, resulta imprescindible impulsar mecanismos de financiamiento, tecnologías apropiadas, marcos normativos y estrategias que faciliten una producción más sostenible.

Asimismo, destacamos el papel de las ingenierías en el desarrollo de sistemas de riego eficientes, tecnologías de bajo costo e innovaciones adaptadas a las necesidades de los productores.

La investigación científica debe constituir un eje transversal de estas acciones, especialmente frente al cambio climático y sus efectos sobre los sistemas agroalimentarios.

Finalmente, proponemos fortalecer las redes de cooperación nacionales e internacionales, compartir experiencias agroecológicas y aprovechar los conocimientos desarrollados por otros países de la región.

Las universidades tienen la responsabilidad de formar profesionales capaces de comprender la producción alimentaria desde una perspectiva integral y contribuir con soluciones que beneficien a las personas, las comunidades y el medioambiente.

Mesa 2. Diversidad étnico-cultural, género, cambio climático y justicia social

Dr. Esteban Tiburcio, moderador de la mesa.



Las reflexiones desarrolladas en nuestra mesa permitieron reafirmar que la vinculación social constituye una función estratégica de las universidades y una responsabilidad institucional que debe integrar docencia, investigación, innovación y compromiso comunitario.

Reconocemos que las instituciones han avanzado hacia modelos de gobernanza más participativos. Sin embargo, necesitamos fortalecer nuestra capacidad para escuchar a las comunidades, identificar necesidades y convertir el conocimiento académico en respuestas concretas.

Uno de los acuerdos centrales consiste en situar el bienestar humano en el centro de las políticas universitarias. La experiencia posterior a la pandemia evidenció la importancia del acompañamiento psicológico, la salud emocional y las estrategias de convivencia.

También consideramos necesario desarrollar modelos de inclusión que no se limiten al acceso a la universidad, sino que garanticen condiciones de permanencia, participación, aprendizaje y graduación.

En este ámbito se propuso valorar alternativas como matrícula prioritaria y servicios de cuidado infantil para estudiantes con responsabilidades familiares, con el propósito de reducir barreras y favorecer la continuidad de los estudios.

En materia ambiental, identificamos una oportunidad para articular esfuerzos entre universidades dominicanas mediante una iniciativa nacional de acción universitaria.

Esta propuesta contempla jornadas coordinadas de reforestación, campañas para reducir progresivamente el uso de plásticos de un solo uso y actividades de sensibilización y participación comunitaria.

Asimismo, destacamos la necesidad de acercar la investigación académica a los problemas reales de las comunidades, promoviendo metodologías participativas y soluciones construidas junto con los actores sociales.

Otro acuerdo se relaciona con la formación a lo largo de la vida, especialmente mediante microcredenciales, certificaciones y reconocimiento de competencias adquiridas a través de experiencias laborales y aprendizajes no formales.

Consideramos fundamental fortalecer la confianza y legitimidad social de las universidades mediante una actuación transparente, el cumplimiento de compromisos y la demostración de resultados.

También proponemos avanzar desde una planificación reactiva hacia una gestión estratégica y anticipatoria, apoyada en diagnósticos territoriales, indicadores de impacto y mecanismos de seguimiento.

La responsabilidad social universitaria debe superar los enfoques asistencialistas y orientarse al fortalecimiento de capacidades, la autonomía, la empleabilidad y el desarrollo sostenible.

En síntesis, necesitamos demostrar con resultados verificables que nuestras universidades contribuyen a reducir desigualdades y generar transformaciones reales. Esto exige alianzas sostenidas entre instituciones académicas, comunidades, sector público y sector productivo.

Mesa 3. Integración y cooperación regional

Dr. Juan Antonio Graciano Domínguez, moderador de la mesa.



Nuestra mesa de trabajo estuvo dedicada a identificar los principales desafíos y oportunidades para fortalecer la integración y cooperación entre las universidades de América Latina y el Caribe.

Uno de los problemas más importantes que reconocimos es la necesidad de mejorar los modelos de gobernanza para evitar que las iniciativas académicas se vean limitadas por obstáculos administrativos, financieros o institucionales.

También consideramos fundamental ampliar la autonomía de los gestores académicos para impulsar proyectos de cooperación y facilitar la ejecución de iniciativas previamente acordadas.

Otro desafío consiste en mejorar la colaboración entre universidades nacionales antes de proyectar nuevas alianzas internacionales. Con frecuencia, nuestras

instituciones se perciben como competidoras, cuando en realidad poseen capacidades complementarias y enfrentan necesidades semejantes.

La cooperación requiere confianza, responsabilidad, planificación estratégica y compromisos que puedan cumplirse mediante recursos y mecanismos institucionales definidos.

Identificamos, además, dificultades relacionadas con el financiamiento de proyectos regionales, el reconocimiento de estudios y créditos académicos, los trámites de movilidad y las limitaciones para aplicar el pensamiento crítico dentro de nuestras propias organizaciones.

Frente a estos desafíos, formulamos siete proyecciones estratégicas.

La primera consiste en fomentar consorcios de instituciones de educación superior que desarrollen proyectos de alcance regional con resultados alcanzables a corto plazo, como mecanismo para fortalecer la confianza.

La segunda propone impulsar iniciativas conjuntas bajo el marco de la UDUALC, aprovechando las capacidades existentes y evitando procedimientos innecesariamente complejos.

En tercer lugar, consideramos conveniente distribuir responsabilidades y costos entre las instituciones participantes, reconociendo que la cooperación requiere aportes compartidos.

También proponemos fortalecer las redes académicas regionales y poner a disposición de otras universidades los recursos humanos, científicos y tecnológicos disponibles.

Una quinta propuesta consiste en aprovechar las infraestructuras digitales ya instaladas para realizar clases compartidas, encuentros académicos y proyectos colaborativos sin depender exclusivamente de desplazamientos presenciales.

Asimismo, planteamos desarrollar propuestas formativas que respondan a problemas comunes y capitalizar nuestras semejanzas culturales e históricas como fundamento para nuevas iniciativas.

La integración universitaria debe trascender los convenios formales y convertirse en experiencias de cooperación reales, sostenibles y orientadas a resultados.

Mesa 4. Transformación digital, social y educativa en las universidades latinoamericanas y caribeñas

Representación de la mesa de trabajo sobre transformación digital.

Dra. Zoila Morales, moderadora de la mesa



La transformación digital universitaria debe comprenderse como un proceso integral que trasciende la incorporación de herramientas tecnológicas. Requiere cambios pedagógicos, organizativos y culturales, considerando las tradiciones, los valores y las particularidades de cada comunidad académica.

Nuestras universidades presentan contextos institucionales, económicos y sociales diferentes. Por ello, las estrategias de innovación deben ser flexibles, pertinentes y capaces de responder a esa diversidad.

Uno de nuestros principales acuerdos consiste en revisar las estrategias de enseñanza y evaluación de los aprendizajes frente al avance de la inteligencia artificial.

Necesitamos promover experiencias educativas que valoren la comprensión, la argumentación, la aplicación y la creación de conocimientos, sin abandonar aquellas modalidades de evaluación que continúen siendo pertinentes.

También destacamos la importancia de fortalecer la formación y el acompañamiento docente mediante programas de alfabetización digital, actualización profesional e intercambio de experiencias entre pares.



La inclusión y la accesibilidad deben constituir principios fundamentales de la innovación. La transformación digital tiene que ampliar oportunidades de aprendizaje, reducir brechas territoriales y garantizar condiciones de participación para estudiantes con necesidades diversas.

Asimismo, debemos proteger los datos personales e institucionales cuando utilizamos herramientas tecnológicas e inteligencia artificial, promoviendo prácticas responsables de anonimización y seguridad de la información.

Reconocemos la importancia de avanzar hacia mayores niveles de soberanía tecnológica, mediante el desarrollo de capacidades propias para crear, adaptar y gestionar soluciones digitales.

En el ámbito de la cooperación regional, proponemos fortalecer la movilidad académica, las investigaciones conjuntas, las redes temáticas, las clases compartidas y el intercambio de recursos educativos.

También consideramos necesario establecer espacios periódicos para socializar buenas prácticas en educación híbrida y virtual, evaluación auténtica, inteligencia artificial y acompañamiento docente.

Finalmente, planteamos explorar mecanismos de equivalencia y reconocimiento de créditos que faciliten la movilidad presencial y virtual de estudiantes y profesores entre las universidades latinoamericanas y caribeñas.

Nuestra conclusión es que la transformación digital debe contribuir a fortalecer una educación superior humanista, inclusiva, crítica y culturalmente pertinente, sustentada en la colaboración y el aprovechamiento responsable de las tecnologías emergentes.

Reflexiones finales y compromisos institucionales

Dr. Jáirol Núñez Moya
Vicerrector de Docencia de la Universidad de Costa Rica.



Este congreso representa el resultado de un esfuerzo colaborativo y de la voluntad de nuestras instituciones para construir vínculos que fortalezcan el pensamiento crítico y la cooperación universitaria.

Durante estas jornadas hemos reconocido que las universidades enfrentan condiciones complejas, marcadas por transformaciones

tecnológicas, tensiones sociales y cuestionamientos sobre el valor de la educación superior.

Ante este escenario, necesitamos fortalecer el diálogo, la investigación y la capacidad de nuestras instituciones para aportar conocimientos pertinentes al desarrollo de los países.

Los encuentros presenciales continúan siendo importantes porque facilitan relaciones de confianza y alianzas que pueden trascender las actividades académicas inmediatas. La virtualidad amplía nuestras posibilidades de comunicación, pero no sustituye completamente el valor del intercambio humano.

La formación profesional debe responder a las necesidades económicas y laborales, sin perder de vista que nuestra misión incluye la formación de ciudadanos críticos, comprometidos con la dignidad humana y el bienestar colectivo.

Por ello, debemos defender el humanismo como fundamento de la educación universitaria y promover iniciativas que fortalezcan la capacidad de nuestras sociedades para comprender y transformar sus realidades.

Las alianzas requieren continuidad, planificación y acciones estratégicas. Es importante avanzar con firmeza, consolidando proyectos que permitan obtener resultados y ampliar progresivamente la cooperación.

Reafirmamos el compromiso de continuar trabajando junto con las universidades del Caribe y de América Latina para fortalecer la educación superior como espacio de conocimiento, desarrollo humano y construcción del futuro.

Dra. Patricia Ávila Muñoz
En representación de la Secretaría General de la UDUALC.



La realización de este congreso ha superado las expectativas y ha permitido comprobar el valor de la colaboración, la confianza y el compromiso compartido entre nuestras instituciones.

Las universidades enfrentan situaciones complejas que requieren fortalecer sus vínculos y reconocer el papel estratégico del Caribe dentro de América Latina.

Debemos continuar sumando esfuerzos, compartir capacidades y transformar los compromisos asumidos en

proyectos de cooperación que contribuyan al mejoramiento de la educación superior.

En nombre de la Secretaría General de la UDUALC, reconocemos el trabajo del comité organizador, las instituciones participantes y la Universidad Abierta para Adultos por su acogida y disposición para impulsar este encuentro.

Aspiramos a que las relaciones construidas durante estas jornadas representen el comienzo de una trayectoria sostenida de colaboración académica y transformación regional.



Resumen

El Congreso Latinoamericano «El Caribe en el escenario global: pensamiento crítico, desafíos y responsabilidad estratégica de las universidades» constituyó un espacio de reflexión, diálogo y concertación sobre el papel de la educación superior frente a las transformaciones contemporáneas. A lo largo de sus dos jornadas, se reconoció el pensamiento crítico y el humanismo como fundamentos de una formación integral comprometida con los desafíos económicos, sociales, ambientales y culturales de América Latina y el Caribe.

Las conferencias, el panel académico y las cuatro mesas de trabajo permitieron compartir experiencias y formular propuestas relacionadas con la evaluación del pensamiento crítico, la alfabetización mediática, la formación docente y humanística, la identidad cultural y la incorporación responsable de las tecnologías emergentes. Asimismo, se abordaron la gobernanza de la inteligencia artificial, la soberanía alimentaria, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental como ámbitos prioritarios para la investigación y la acción universitaria.

La presentación del Observatorio del Pensamiento Crítico Latinoamericano y Caribeño y del Portal de Integridad Académica de la UAPA destacó la importancia de contar con espacios y herramientas que favorezcan la producción, difusión y aplicación responsable del conocimiento. Estas iniciativas complementaron las reflexiones sobre la pertinencia de vincular la actividad académica con las necesidades de los territorios y el bienestar de sus comunidades.

Entre las principales líneas de acción se plantearon el fortalecimiento de redes y consorcios universitarios, la cooperación y movilidad académica, el aprovechamiento compartido de infraestructuras tecnológicas y el desarrollo de investigaciones e iniciativas conjuntas de impacto social. Se subrayó, además, la necesidad de establecer mecanismos de seguimiento y evaluación que permitan traducir los acuerdos en resultados verificables, asegurar su continuidad e incorporarlos a las agendas institucionales.

El encuentro reafirmó el papel estratégico de las universidades como generadoras de pensamiento, innovación y transformación social. La UAPA, junto con las instituciones vinculadas a la UDUALC, ratificó su disposición de articular esfuerzos para impulsar una agenda académica regional orientada a convertir el conocimiento en acciones concretas, en favor de sociedades más inclusivas, sostenibles y comprometidas con el desarrollo humano.




UAPA


UAPA


UAPA




UAPA
El Caribe en el Escenario Global

UAPA

UNIVERSIDAD